

[PRINT](#)

EL MEDIO AMBIENTE Y EL MUNDO ACTUAL

Lina María Echeverri Villegas
Abogada Universidad de Caldas
Manizales, 2003-01-25 (Rev. 2003-10-20)

RESUMEN

Se presenta aquí un diagnóstico a manera de pregunta y en el que, sustentados en el cambio del mundo en términos comunicacionales y de relaciones humanas, se hace una reflexión acerca de la globalización de los problemas sociales, ambientales y humanos y las maneras bajo las cuales la transformación de dichas dificultades deber ser del todo de carácter global y sustentada sobre la base de políticas locales y actuare comunitarios e individuales.

PALABRAS CLAVE

Cambio social, globalización, incremento poblacional, problemas ambientales, economía, desarrollo sostenible.

ABSTRACT

It is presented here a diagnose of a kind of question in order to make some reflexion about the globalization of social and enviromental problems. Based on communications terms and human relations. Transformation of such difficulties should have a global character as well as being supported by local, individual and collective local politics.

KEY WORDS

Social change, globalization, population increment, enviromental problems, economy, sustainable development.

La afirmación sobre que "el mundo está cambiando cada vez más rápido" es ya un punto común en toda conversación pero, ¿qué significa realmente esto? ¿Cómo influye en la vida de cada uno? ¿Cuáles son esos aspectos que han cambiado?

El avance de la técnica, sobre todo en los ámbitos de las telecomunicaciones y la movilización, ha hecho que las fronteras se derrumben y el concepto de país y Estado se diluya poco a poco al permitirse que cada día, a todas horas, las personas, empresas, organizaciones y gobiernos intercambien entre si todo tipo de información, bienes y servicios dentro de una plaza que ya no se limita a mi pequeño pueblo sino que puede ser cualquier lugar del mundo. En la televisión vemos noticias de lo que pasa en los rincones más apartados, tenemos libros y revistas de circulación mundial y, por si fuera poco, con el internet podemos acceder a todo tipo de información y mantener en contacto permanente con personas que están a miles de kilómetros de distancia. Esto sin mencionar el teléfono, fax, los cada vez más masivos y rápidos medios de transporte y el complejo sistema económico y de mercadeo que se caracteriza por su cubrimiento e impacto en todo el mundo. Lo que estoy describiendo es la imagen cotidiana de cada persona.

Mirando el fondo de esto, ¿qué consecuencias ha traído semejante interconexión?

Para mí, la apariencia de caos, rapidez y contradicciones es sólo una estela de humo que poco a poco se empieza a desvanecer. Que el mundo ha cambiado, eso no lo puede negar nadie y ese cambio parte desde el propio modo de vida de las personas, en lo más profundo de sus tradiciones, sueños y necesidades. Es bastante entendible entonces que en ésta etapa de transición no logremos tener todas las respuestas sobre cómo manejar la avalancha de información, las nuevas facilidades y, al mismo tiempo, nuevos retos de vida.

Una de las primeras afirmaciones que me atrevería a dar es que la interdependencia es ahora tangible, demostrable, visible para cualquier persona. Son perceptibles cada día los efectos de un fenómeno social, económico o ecológico en cualquier otro lugar del mundo, lo que nos presenta un reto inmenso: así como los problemas son globalizados, las soluciones deben ser de carácter mundial. Tratar de permanecer aislados de lo que sucede en otras partes o insistir en construir barreras de ego y soberbia entre las regiones no hará sino retardar los procesos inevitables e indispensables para poder subsistir como sociedad en el futuro.

El día en que logremos ver claramente el panorama mundial, descubriremos que todo depende de todo. No es un juego de ricos y poderosos sobre pobres y débiles. No estamos hablando de dinastías que nacen y mueren. El mundo hoy enfrenta el reto de la supervivencia misma porque problemas como la pobreza, el hambre, el desempleo, la contaminación y la violencia no son exclusivos de algunos. Nadie se salva de ellos ni nadie los puede resolver solo. Y para rematar, el uso y abuso de los recursos naturales ya está llegando a sus límites y es sería sólo cuestión de tiempo para que la sociedad desapareciera junto con los ecosistemas que ella misma está destruyendo.

Al mismo tiempo, dentro de esa imagen completa, encontramos que la riqueza se encuentra en la diversidad. La naturaleza subsiste cuando tiene un equilibrio entre sus diferentes especies y puede valerse de una gran cantidad de ellas, cada una con una función propia. Igualmente la sociedad, como forma de adaptación del hombre al mundo, se vale de su variedad cultural representada en idiomas, costumbres, tradiciones, tecnologías, religión y arte para poder seguir enfrentando los retos que se le presentan día a día. Es indispensable entender que los puntos de vista distintos son oportunidades para hallar soluciones a problemas que parecían irresolubles. No podemos permitir que la diversidad ecológica y cultural se pierda porque con ella se estaría yendo nuestro único hábitat y recurso de vida.

PENSAR GLOBAL Y ACTUAR LOCAL

La paradoja surge cuando, dentro de un contexto tan amplio y general, descubrimos que son las acciones de cada persona, la conciencia y responsabilidad de cada individuo y de éste agrupado en organizaciones, empresas o comunidades que se van desarrollando el acontecer diario. Por más tratados que se firmen y estudios generales que se proyecten, si cada persona no toma la decisión íntima de contribuir a la solución de los problemas globales tomándolos como propios sino que sigue descargándolos en entidades abstractas como 'el gobierno', nunca se darán los efectos que necesitamos.

Sólo como un ejemplo, se ha visto que el poder de opinión de los consumidores puede llevar a la quiebra a las empresas más poderosas o sólo con la actitud colectiva de cambio se pudo cambiar el rumbo de la historia al derrumbar el muro de Berlín.

De esto nació la expresión 'Globalización': pensar global, actuar local.

El reto es entonces poder manejar la información y las herramientas de acción con las que contamos hoy de forma integrada para encontrar nuevas formas de entendimiento y cooperación que puedan solucionar problemas globales desde la alineación (¡no alienación!) de esfuerzos y la integración de los conocimientos más diversos.

LOS PROBLEMAS DEL MEDIO AMBIENTE

Ahora nos concentraremos en el análisis de los problemas medioambientales. Estos hacen parte de la lista de hechos que no conocen fronteras ya que afectan por igual a todos los países del mundo, y sus síntomas, causas y soluciones se reflejan a nivel global.

Podemos decir que los principales problemas ambientales son:

Atmósfera y clima:

- Alteración considerable de los niveles de concentración de los gases de efecto invernadero.
- Imposibilidad de la naturaleza para regularlos por el deterioro de sus ciclos ecológicos.
- Presentación del calentamiento global de la tierra, variación en los ciclos de mareas, biológicos y de estaciones.

Agua:

- Desperdicio indiscriminado del agua.
- Procesos industriales que usan demasiada agua y la dañan.
- Escasez mundial de agua que ocasiona conflictos entre naciones.

Pesca:

- Abuso de este recurso natural.

Disminución considerable de la biodiversidad marina y deterioro de sus ecosistemas.

Agricultura:

Deficiencia en cuanto a nutrición apropiada.
Daño en los suelos y devastación por la forma de agricultura intensiva.

Bosques:

Destrucción progresiva de los bosques sin acciones efectivas para controlarla.
Pérdida de biodiversidad por la desaparición de especies, corredores ecológicos y alteración de los ecosistemas.

Biodiversidad:

Reducción progresiva del número de especies vegetales y animales.
Ignorancia sobre la magnitud real de las pérdidas porque no hay un inventario completo de la biodiversidad en los diferentes lugares ni de su papel e interacción dentro de los ciclos ecológicos.

Energía:

Agotamiento de las fuentes de energía tradicionales (carbón, petróleo, madera) frente al bajo desarrollo y altos costos de las nuevas tecnologías.
Alto poder contaminante de las fuentes de energía existentes frente a la dependencia de ellas para mantener el ritmo de vida y los sistemas actuales.

Transporte:

Imposibilidad de cubrir las necesidades crecientes de movilización.
Aumento del nivel de desplazamientos de comunidades a nivel global y concentración en puntos específicos del planeta.

Desechos:

Insuficiencia de vertederos para las cantidades de basura que se producen.
Incapacidad de la tierra para procesar el volumen de desperdicios generados por los procesos de producción y el estilo de vida actuales.
Falta de aplicación de técnicas de aprovechamiento de los desechos o subproductos industriales, reciclaje, etcétera, por falta de educación, altos costos y desconocimiento de las alternativas.

Cada uno de estos tópicos es de alta complejidad. Con el avance de la ciencia, las comunicaciones y el acceso a la información, cada día es más lo que se sabe de ellos y, definitivamente, se hace más evidente su gravedad y existencia. A pesar de tener causas, consecuencias y tratamientos diferentes, su naturaleza contempla varias características muy especiales y que les son comunes:

Para ser solucionados deben ser tratados por cooperación internacional, ya que las acciones aisladas no son realmente efectivas y además el intercambio financiero, de conocimientos, técnica e información se requiere para adelantar las acciones. Se habla especialmente de la "cooperación Norte-Sur", refiriéndose a las ventajas comparativas y distintos grados de responsabilidad entre los países de uno y otro hemisferio.

El problema es técnico, lo que significa que las mayores causas de los desequilibrios ambientales han surgido por un abuso o mala aplicación de las técnicas de producción, adaptación e interacción con el medio; posiblemente con el estudio de las mismas y su desarrollo se logre encontrar las soluciones requeridas a lo que se ha llamado "tecnologías apropiadas".

Definitivamente tienen un impacto socioeconómico ya que afectan directamente la calidad de vida de las personas que los sufren, exigen de ellas una modificación de los hábitos y comportamientos, cambian las condiciones de producción y por lo tanto tienen un fuerte impacto en la economía.

La responsabilidad de la ocurrencia de los daños medioambientales es compartida en mayor o menor proporción por los políticos, pues de ellos dependen las políticas, las leyes y la voluntad que puedan precipitar los problemas o, por el contrario, contribuir a las soluciones. También de los mecanismos y técnicas de las empresas, quienes son las que tienen a su cargo la producción de bienes y servicios, depende un gran porcentaje del impacto ambiental, que hasta el momento ha sido bastante negativo. El rol de los consumidores es creciente dentro de este contexto, pues de su conciencia, conocimiento y hábitos depende la regulación del mercado, ya que son ellos los que pueden exigir a las empresas y gobiernos a través de sus preferencias, denuncias e inconformidad, los cambios y adaptaciones en los productos, servicios y métodos de producción que prefieran; por ejemplo, el interés creciente de los consumidores por los productos provenientes de un proceso orgánico y su claro rechazo a aquellos de las empresas contaminantes, está obligando a las compañías a adoptar métodos más sostenibles de producción y a los gobiernos a impulsar la investigación sobre técnicas que lo permitan. Finalmente, el sector conformado por las organizaciones no gubernamentales de todo nivel ha demostrado su importancia al convertirse, todas ellas, en los medios independientes capaces de estudiar a fondo los problemas y sus causas, hacer denuncias más o menos objetivas e informar al público en general para que tome conciencia sobre lo que está pasando y se puedan generar los cambios colectivos que son necesarios.

Expertos han manifestado que el medio ambiente está amenazado principalmente por tres factores acumulativos: el aumento de la población, las demandas de esa población y las correlativas necesidades del medio ambiente.

En cuanto al aumento de la población, es una realidad sobre la que se viene hablando y tomando medidas desde hace bastante tiempo cuando se detectó que las tasas de crecimiento no eran sostenibles hacia el futuro. Para contrarrestarlo se ha acudido a las políticas estatales e internacionales, las advertencias y la educación. Sin embargo, los resultados son moderados aún y se puede caer en errores éticos por los extremistas, aspecto que lo convierte en un tema muy delicado.

Esta primera premisa nos lleva directamente a la segunda que se refiere a las necesidades de esa población creciente. No se puede prohibir a los individuos que busquen alcanzar un mejor nivel de vida, que cubran sus deseos y necesidades y consuman lo que necesiten para ésto. Sin embargo, paulatinamente es más evidente que el estilo de vida actual en algunas sociedades no consulte criterios de lo que es suficiente sino que se excede completamente, rebasando así los niveles de sostenibilidad. Hay una gran diferencia entre lo que se dice y lo que se hace en la realidad y es aquí donde se hace necesario un cambio drástico en la concepción de bienestar que permita un equilibrio para todos los habitantes del planeta.

Como ejemplo tangible tenemos que los habitantes de los países europeos tiene una tasa de consumo entre 15 y 30 veces mayor que los africanos. Ninguna de las dos situaciones puede mantenerse en el futuro pues pretender que todo el mundo lleve un ritmo como el europeo significaría el fin, pero tampoco podemos tolerar la miseria y precariedad en que viven muchas familias en otros lugares.

Y aquí llegamos al tercer punto que es el cubrimiento de las necesidades del medio ambiente. Conceptos como 'eco-eficiencia' o 'consistencia en la producción' buscan lograr un equilibrio entre la explotación de los recursos y la capacidad de sus bio-sistemas para regenerarse y preservarse. Los impuestos ecológicos han sido una de las alternativas que se han implementado para regular las exigencias de la población frente al medio ambiente, imponiendo cargas a su uso para poderlas revertir en la investigación y cuidado. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para que realmente se pueda hablar de equilibrio entre estos tres aspectos.

LA TRILOGÍA ECONOMÍA-ECOLOGÍA-SOCIEDAD

Con esto se confirma la triada básica e inseparable entre economía, ecología y sociedad que involucra el presupuesto simultáneo de prosperidad económica, calidad del medioambiente y equidad social. Los aspectos de desarrollo o deterioro de uno influye indefectiblemente en los otros. Tratar de atender un problema social sin consultar los factores económicos y ambientales, o lo contrario, ha demostrado que en el largo plazo termina produciendo efectos peores. Por ejemplo, por las necesidades e intereses sociales se desarrolló la técnica y se crearon formas de producción y economía muy eficientes, pero no se tuvo en cuenta el verdadero impacto ambiental, queriendo ignorar los límites de su sistema, lo que nos está llevando ahora a enfrentar serios inconvenientes que amenazan la existencia no sólo del componente ecológico sino del económico y social.

Por otro lado, si se enfoca la atención solamente en la protección y conservación de un hábitat natural, ignorando las consecuencias sociales y económicas, el intento está destinado a fracasar porque se ignora que la sociedad es la forma de subsistencia del hombre y la economía regula la utilización de los medios para esa subsistencia.

Llegar a un equilibrio real entre estos puntos no es fácil y exige nuevas formas de pensamiento, enfoques y actitudes que no pueden darse de un día para otro pero que ya empiezan a dar sus frutos.

Esta trilogía sustenta una de esas corrientes: el "Desarrollo Sostenible", la cual surgió hacia mediados del siglo XX y ha ido perfeccionándose paulatinamente, aunque aún hay mucho por hacer. Algo relevante es que este principio inspira la política mundial. Ha sido definido de forma general como "la satisfacción de las necesidades de las generaciones de hoy sin comprometer los recursos de las generaciones futuras". Incluye elementos muy interesantes que consideran el tiempo y el espacio, ya que no se circunscribe a el ahora sino que reconoce los derechos y necesidades de las personas que vendrán en el futuro desde una perspectiva muy amplia.

Aunque sólo su enunciación fue un gran logro que requirió de grandes esfuerzos y cambio de mentalidad, llevar a la práctica los postulados del desarrollo sostenible es un reto todavía mayor porque exige no sólo la conciencia sobre su realidad y necesidad, sino una actitud proactiva y comprometida de líderes y comunidades en la creación de las condiciones que lo hagan factible, lo que incluye cambios radicales en los hábitos de consumo, producción y comunicación. La educación juega un papel indispensable pues es a partir de ella que se generan este tipo de actitudes y desarrollan los conocimientos para avanzar en las transformaciones.

Uno de los principales obstáculos que se ha encontrado es que en las formas de mercado existentes actualmente no hay conciencia del consumidor sobre el impacto de sus hábitos, lo que hace que no considere frecuentemente criterios como la sostenibilidad de un producto a la hora de consumirlo. Mucho menos las empresas se toman la molestia de adoptar prácticas amigables con la naturaleza si ésta no es una exigencia de sus clientes.

Por otro lado, el bajo conocimiento sobre mecanismos de producción de bienes y servicios que sean compatibles con el medio ambiente es aún muy insuficiente, poco difundido y trae grandes costos en materia de investigación e implementación, lo que altera las estructuras económicas, creando grandes resistencias a la implementación por encima de las buenas intenciones.

ALGUNAS RESPUESTAS: ENERGÍA Y ACCIÓN LOCAL

No obstante lo anterior, se están adelantando estudios muy relevantes y con proyecciones alentadoras, por ejemplo en el campo de la producción energética. Las empresas tradicionales en asocio con los gobiernos y otras instituciones están invirtiendo gran cantidad de recursos, tiempo y esfuerzos para lograr generar mejores fuentes alternativas de energía dentro de las que se encuentran:

La energía solar: se ha avanzando mucho en su investigación, pero aún está en desarrollo. Tiene un gran potencial porque aprovecha los recursos naturales sin producir emisiones de forma directa, además de ser altamente rendidora y versátil. Se presenta como una gran oportunidad para países donde la intensidad solar es muy alta y la infraestructura técnica es baja, como en el trópico. De hecho, ya hay varios países africanos que están supliendo las necesidades de sus comunidades más apartadas con su uso. La gran dificultad que enfrenta actualmente se basa en los altos costos.

Energía eólica: el aprovechamiento de la fuerza del viento en la generación de energía ha sido largamente estudiada y ya ha demostrado su eficiencia. Es más barata y su nivel de contaminación es muy bajo, además ha sido implementada con éxito en varios países, especialmente en Europa. Sin embargo, depende mucho de las condiciones climáticas, si no hay viento, no funciona, lo que puede hacerla incompleta si se asume aisladamente.

Energía producida por gases: este método ofrece toda una nueva gama de opciones. Se trata del aprovechamiento de los gases producidos por las reacciones químicas, en especial del proceso de descomposición de los desperdicios. Aprovechando el gas metano, así como se ha hecho con el gas natural, permite dar valor agregado a los subproductos de la cadena productiva o de una comunidad, puede representar bajos costos y el aprovechamiento de infraestructura ya existente. En todo caso, sigue en estudio y desarrollo para lograr su óptimo aprovechamiento.

Hoy por hoy la 'energía ecológica' ya está en el mercado, pero su nivel de aceptación y consumo sigue siendo muy bajo. Se le atribuyen como principales causas la baja difusión sobre sus ventajas e importancia -lo que se traduce en una precaria educación del consumidor-, los sobrecostos que aún implica frente a las fuentes energéticas tradicionales y su acceso restringido. Sobre estos puntos se sigue trabajando, pero estamos lejos de alcanzar una equivalencia entre los propósitos y manifestaciones y las acciones reales y efectivas.

Otra estrategia bastante integral que se produjo después de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, que se llevó a cabo en Río de Janeiro en 1992 y dió como resultado la promulgación de la "Agenda 21", es la adopción de sus planteamientos a nivel local por medio de iniciativas propias y

participación de la comunidad.

Basado sobre la premisa de que es necesario encontrar alternativas viables a las contradicciones entre ecología, economía y desarrollo social puesto que el progreso de la gente no se puede detener ni tampoco la necesidad creciente de consumo a nivel global, las soluciones deben partir del compromiso y la acción de la misma comunidad, apoyada por el gobierno, ya que son sus miembros quienes conocen los problemas y pueden llegar, si están coordinados, a proponer las soluciones más adecuadas y completas. Como decíamos, la actitud es la base del cambio y ella no puede ser impuesta por medio de políticas y leyes sino que tiene que emanar del interés mismo de los individuos que la llevarán a la práctica.

Algunos medios de acción propuestos son:

Generar prevención: se trata de educar, comunicar y capacitar por medio de campañas, distribución de información y ejemplo, lo que puede ir generando la conciencia necesaria.

Diálogo: plantea la necesidad de incluir a la comunidad en las discusiones y decisiones sobre el desarrollo y toma de acciones que los afecten. También plantear e implementar con ellos un plan concreto de desarrollo sostenible que les sirva. Es muy importante que se de espacio y participación a todos los actores sociales locales como centros de educación, agremiaciones, organizaciones, empresas, gobierno, etc.

Proyectos concretos: identificar los proyectos que propendan por el desarrollo sostenible para que se puedan enfocar y ayudar mutuamente, así como generar otros nuevos que sean necesarios.

Para lograr este nivel de participación se requiere de tiempo, compromiso y organización. Dado su grado de complejidad, importancia y, hasta cierto punto, de novedad -pues no es mucho lo que se conoce al respecto-, no pueden pretenderse resultados inmediatos. Sin embargo, las comunidades que vienen desarrollando acciones en este sentido están viendo con satisfacción que vale la pena y es una alternativa para generar soluciones que benefician mucho tanto a su entorno como al resto del mundo.

Como conclusión de todo lo anterior, es innegable que estamos asistiendo a un cambio de era catalizado por hechos irrefutables como el progreso de la ciencia, las telecomunicaciones y el transporte entre otros muchos y, con ellos, al cambio en los estilos de vida. Todo esto nos ha abierto los ojos a nuevas realidades donde el pensamiento tiene que interrelacionar continua y simultáneamente diferentes factores. Las mejorías, facilidades y oportunidades son inmensas y cada vez más cercanas a todas las personas de la tierra pero, al mismo tiempo, los retos y problemas son de tamaño mundial. Lo local y lo global juegan un papel protagónico y exigen la apertura mental hacia el reconocimiento de la diferencia y la necesidad de cooperación mutua.

Nada de esto es fácil, pero es indispensable para lograr un mejor estado de vida para todos en el futuro e inclusive nuestra supervivencia. Es necesario empezar ahora. ¿Qué estás haciendo tú para lograrlo?

BIBLIOGRAFÍA

Memorias de las conferencias sobre desarrollo sostenible. Seminario de preparación - AIESEC meets EXPO 2000, Alemania.

Sustainable Consumption and Production. Martin Pfohler – KPMG.

Informe sobre el "World Business Counssil for Sustainable Development".

Close Window